PREGON PARA LAS FIESTAS DE ALBURQUERQUE EN SEPTIEMBRE DE 1996

Queridos amigos, hermanos de Alburquerque:

Conocí con mi mujer, María Asunción, este hermoso pueblo, cuando estaba a punto de comenzar la película "Los Santos Inocentes", inspirada en la novela de Miguel Delibes, por consejo de su director, Mario Camus, que mucho me conoce, me dijo: "Paco, para vestir tu personaje de "Azarías", tanto de cuerpo como de espíritu, creo que te convendría darte una vuelta por Extremadura y te doy libertad para que te hagas con la ropa verdadera que llevaría el personaje y si es posible, también con su corazón, sin arrebatárselo, claro, pedírselo prestado ó hacerme como un implante imaginario y que tanto me ayudaría después. Así desde la Alberca en Salamanca, bajando por la Batuecas, las Hurdes y otros pueblos, hablando con la gente de cada sitio que nos daba ocasión, al llegar a Alburquerque nos sentamos -¿ era verano...?- a tomar la sombra en un banco de la plaza. Pasó por allí una mujer de aspecto bondadoso y de buen ver, falta de coquetería pero no falta de gracia y de candor. Me reconoció y curiosa, me preguntó qué hacíamos mi mujer y yo allí sentados de repente en la plaza de su pueblo. Era Felipa, la admirable Felipa. Le conté el motivo de mi visita y enseguida me díjo: " Yo conozco al hombre que usted busca. El Barruntas". Diligente llamó al Alcalde ... y diciéndome que el camino hacia la finca del Barruntas y su familia, era muy malo, camino casi de herradura, inquirió al Alcalde, para que me proporcionase un taxi, Este muy atento, lo hizo enseguida con afecto y simpatía, y hacía allí nos encaminamos, siempre acompañados de la bondadosa y dulce Felipa. ¿Ustedes no les ha ocurrido que al conocer a una persona, hay una simpatía instantánea, rapida, y que además suele ocurrir, que es mutua a los dos que se ven por primera vez? Pués éso me pasó a mí con Barruntas y su familia, que enseguida nos presentó, con la hidalgía del generoso anfitrión, que nos reci-

biera en los salones de su castillo. Nos ofreció cuanto tenía: manzanas, naranjas, tomates ... flores para mi mujer... ¡que sé yo! y cuando ~~yo~~ le dije el motivo de mi viaje y lo apropiado de su vestimenta, rapidamente se quitó la chaqueta, llena de remiendos, y tendiéndomela, me dijo: "Es suya!". "Gracias amigo." "¿Y los pantalones?" " También, tambien, pero ..." y me hizo un seño como diciéndome "Hombre, que hay mujeres!". Entonces su hermana nos anunció: "Tiene otros más viejos y quizá le sirvan a usted mejor!". Y rapidamente tiró del colchón de la cama para arriba y, en efecto, sacó un pantalón con más remiendos y parches todavía. "!Estupendo!, y ya ¿porqué no me dás la gorra, las albarcas y la camisa ...?". Y él con una sonrisa inocente y generosa me iba dando una a una las piezas que vistieron después de manera tan real a mi personaje. Luego hablamos y volví otro día y algunos más ... y me fué descubriendo su inmenso corazón, su pureza ... Parecía mentira que de aquel enorme corpachón pudiera emanar tanta ternura y tanta bondad.

En unos días de los que volví a visitarle fuí con otro taxista, creo, (y siento no recordar todos los nombres) y con un sobrino mío que me acompañaba por entonces. Ya habíamos empezado a rodar la película, llovía a cantaros y por aquel camino bajaban las torrenteras, llevando ramas, piedras y cuando encontraban a su paso. "¿ Nos volvemos ?". El taxista fué valiente. "¿Quién dijo miedo?" "!Adelante!". Una vez que cumplimos con la visita, al volver la lluvia habia arreciado y el coche se quedó atrancado en un barranquillo y entre el barro y las piedras no había manera de sacarlo de allí. Alguien corrió atrás para avisar al Barruntas, que llegó con una mula la enganchó al coche y entre acelerones del taxista, gritos del Barruntas !eh mula, eh mula!, chorreando, empapado de agua, empujaba con furia y un entusiasmo desmedido. Por fín el taxi salió del atolladero, y el Barruntas siempre sonriente, volvió con su mula para la casa, y con un suspiro de alivio, volví la cara hacía mi sobrino, a quien le estaban cayendo por la mejillas dos lagrimas como platos. Alarmado le pregunté qué le pasaba y me dijo: "Tío, yo no sabía que había en el mundo gente tan buena como el Barruntas."

Podría deciros más cosas y hablaros de la llaneza y simpatía de este pueblo para conmigo. También podría contar de la alegría que todos ponían cuando trabajaban de ~~comparsas~~ extras y recuerdo especialmente al niño Javi, que hoy tengo noticia de que ya es un hombre y parece ser que de mucho provecho. (Enhorabuena Victoria.) Javi corría conmigo, mientras yo llamaba a mi pájaro, "La Milana", que se había escapado y era partícipe de mi preocupación. Cuando yo la llamaba al campanario donde se había instalado: "Milana, milana!", y ella no venía, él, Javi, me miraba con infinita pena, y cuando por fín la milana venía a mi hombro y yo le decía: "Milana bonita", él, junto a mi emoción, se emocionó tambien con tanta sinceridad que sus ojitos brillaban de lágrimas y alegría. Fué para mí de una ~~incomparable~~ impagable ayuda y estímulo. Eso es ser un compañero.

Y tantas otras anécdotas y encuentros con amigos, algunos, desgraciadamente, desaparecidos como mi entrañable Martín Bargón,... pero cuando me llamó vuestro Alcalde, Angel Badillo, para pedirme que fuera el pregonero de ~~vuestras~~ las Fiestas, celebrando el día de vuestra Patrona, la Virgen de Carrión, me hizo una ilusión tremenda el pdder venir, pero tropezaba con dos inconvenientes. Uno, el tiempo, porque los actores nunca sabemos lo que vamos a hacer la semana próxima, y después, porque mi conocimiento de este pueblo, aunque enternecedor, ha sido muy breve, casi ~~epidérmico~~ superficial y me hacía falta una ayuda.

Admirador de vuestro paisano Luis Landero, admiración que llega hasta haberme creído que es algo mío, pensé ¿ y por qué no pedirle que me oriente algo más y con ~~más~~ mayor autoridad sobre la historia de Alburquerque y sus costumbres?. Traté por amigos comunes de encontrar su dirección, pero estaba fuera de Madrid. Al final por Angel Badillo, conseguí su teléfono-móvil. Estaba en Soria y dí con él con gran facilidad. Me dijo: "Pero Paco, si a tí no te hace falta ayuda ninguna... bueno, yo te puedo dar algunos datos, pero en fín, tampoco muchos, porque yo también ando ahora ocupadísimo con mi próximo libro."!Santa palabra! Estoy deseando de leerlo y ya no le insistí mucho, pero le alenté a que me madara alguna información. Hace unos días,

antes de los que me prometió, recibí un fax tan conmovedor que al leerlo, Maria Asunción empezó a llorar -somos unos llorones- y a mí también se me humedecieron los ojos, tanto que decidí leeros, trás estas palabras, lo que me escribió ese alburquerqueño, Luis Landero, fabuloso escritor, para gloria de Alburquerque, Extremadura y de la lengua universal, y que enviándole un abrazo agradecido dice así: "Querido Paco: En este pueblecito de Soria, desde donde te escribo, no tengo otro medio de escritura que la pluma: así que procuraré hacer la letra clarita, para que entiendas bien las cosas sin importancia que tengo que decirte. Y digo, sin importancia, porque cada día tengo más claro que lo que a la gente le gusta de verdad es que la quieran, y que el mejor pregón posible, son unas cuantas frases de amistad y cariño. Pero, en fín, por si de algo sirve, aquí te mendo unas notas para que conozcas un poquito mejor mi pueblo.

Alburquerque (su etimología es "Albus querqus" que quiere decir "encina blanca") tiene, como sabes, uno de los castillos más bonitos de España. Es un castillo fronterizo, que se construyó en el siglo XIII, y que unas veces fué moro y otras cristiano. También hubo allí bastantes judios. Yo provengo de una familia de judios puros, hojalateros ambulantes, que se instaló en Alburquerque en el siglo XV.

En la "Villadentro" (que es el nucleo urbano primitivo) hay restos de lo que fué una judería de cierta importancia. Te cuento ésto porque yo, a mis páisanos, les diría: queridos amigos, ó mejor aún, queridos hermanos, porque hoy más que munca es necesaria la hermandad, creo yo. Ahora que anda medio mundo a la gresca por ~~rifirrafes~~ zifizafes de religión, de raza, de nación, de lengua y de otras puñetas, yo recordaría que en Alburquerque, y en algun prodigioso momento histórico, como ocurrió en Toledo y en otros muchos sitios, estuvieron y convivieron pacíficamente los judios, los moros y los cristianos. Luego todo se jodió por la maldita intolerancia de siempre, pero hubo un momento mágico que habría que recordar como ejemplo y advertencia para nuestros días.

Otra cosa, que tú conoces muy bien, y que no sé si vendrá a cuento para un pregón -y vaya si viene a cuento- es la siguiente.

- digo yo -

Cuando yo era niño, cuando no había televisión, la gente hacía corros (en ~~el~~ invierno alrededor de la lumbre, y en verano al fresco de la calle) y se contaban historias. Yo creo que me hice escritor oyendo esas historias. Eso, naturalmente, se ha perdido. Alguien dijo que la peor catástrofe cultural de este siglo es la extinción de la cultura campesina, que es una cultura milenaria, que no está encomendada a los libros sino a la memoria, y como la gente ya no se reune para hablar cada día, pués se ha roto la cadena de la transmisión oral. Yo les aconsejaría a los jóvenes que de vez en cuando fueran a oir y a escuchar a los viejos, y a recoger sus experiencias y su voz, para que esa cultura que tantos siglos costó forjar, no se perdiera del todo.

En el pueblo hay un lugar que se llama "Las Laderas", que es un paseo sombreado de eucaliptos que bordea el castillo, y donde de día van los viejos a tomar el sol o el fresco, y a hablar de sus cosas, y de noche, las parejas de novios a hacer de las suyas. De modo que allí se juntan lo que fué y lo que será y unos hablan del pasado y otros del porvenir. En "Las Laderas" está la vida desplegada en todo su tiempo, y su esplendor y fatalidad, en su hoy y en su ayer, como en las poesias de Don Antonio Machado.

Te he hablado un poco del Castillo, de la "Villadentro" y de "Las Laderas". Luego están las iglesias, cómo no, y algunas casonas de indianos. Y poco más. Y es que en Alburquerque es la gente, y no las cosas lo que hace al pueblo, y lo que le dá carácter y singularidad. Y lo mismo pasa con las ferias (allí siempre se ha hablado de ferias, no de fiestas). Antes, en mi niñez, con las ferias llegaban de golpe todas las maravillas del mundo: Las traían los viajantes, los turroneros, los farandúleros. Tú éso seguro que lo sabes muy bien. Pero ahora, con la televisión y la facilidad de los viajes, la capacidad de asombro ha disminuido, y las maravillas las tiene que aportar la gente, las tiene que buscar cada cual en su corazón. Y a mí me parece (no sé si será pasión terruñera) que Alburquerque es un pueblo que sabe gestionarse muy bien sus propios prodigios.

"! Qué hermosas palabras ¿verdad?!". Sigue la carta de Landero explicándome de vuestra gastronomía, que ya vosotros conoceís:

las migas, la sangre frita con cebolla -que a mí tanto me gusta- el pestorejo con vinagre y sigue diciéndome: "y el vino, claro está. Hay ya muy pocas viñas, pero el suelo, (un poco arenoso) y no sé qué otro misterio, hacen un vino estupendo y muy original. Según la guía de vinos publicada por Alianza Editorial, el de Alburquerque viene a ser el mejor de Extremadura.

Y, si te parece, también podrías tener un recuerdo para los que no están, pero están desde la nostalgia: los emigrantes. Mi pueblo llegó a tener unos doce mil habitantes. Ahora tiene algo más de seis mil. Y es que somos muchos los Alburquerqueños diseminados por esos mundos de Dios. La Virgen de Carrión es la Patrona del pueblo y hay tambien una Ermita preciosa, muy blanca, de arquitectura colonial, con una plaza de toros y con una pradera al lado del rio Gévora. Está a unos ocho o nueve kilómetros del pueblo, mucha gente se casa allí y el día grande de la feria consiste en una romeria multitudinaria a la Ermita. Y, en fín, Paco, que ya no sé que más contarte, y ni siquiera sé si todo esto te servirá de alguna utilidad. Ojalá que sí. Pero yo te digo otra vez que les cuentes a mis paisanos cómo estuviste un tiempo en Alburquerque y te sentíste como en casa. O hazles unas coplas de esas tan lindas y verdaderas que tú sabes hacer. Hagas lo que hagas, seguro que va a estar bien. Y nada más, un abrazo muy fuerte, y otro para Maria Asunción de Luis."

Y yo le he hecho caso y así de una forma improvisada os lo digo:

Luis Landero me lo pide
é improviso de repente.
Tiene razón el paisano,
tiene razón Alburquerque.
Una ciudad de prodigios,
que se me quedó en la frente
y en el corazón hermano
para hoy y para siempre.

Quisiera como el "Barruntas",
ser vuestro santo inocente,
como la Felipa y Javi
y Victoria, madre fuerte,
como María y Gabina,
donde comía caliente,
y Ciriaco, el bar Castillo,
el nombre que nunca muere.
Los alcaldes que pasaron
mientras que estuve yo ausente
y todos telefonearon
a Madrid para volverme.
Si esta noche estoy aquí,
alburquerqueños valientes,
y si me voy tan deprisa,
sabed que duermo en el vientre
de este pueblo que parió
mi carrera como intérprete.
Salud para Mario Camus,
a Delibes, a la gente,
que cuando iba hacía la finca,
al amanecer noviembre,
me paraba en la taberna
a beber un aguardiente.
Un recuerdo a los amigos
que se fueron y me duelen
y a los que estamos, no falte
ni la salud, ni la suerte.
Barruntas será Barruntas
y yo "Azarias" para siempre.
Gracias por haberme dado
razones que me sostienen.
A ver si vengo otro año
a divertirme en Septiembre.
Y decirle a Isabel Gemio
si vendrá el año que viene,
que aquí vendré a darle un beso,
se peine como se peine.

Alburquerque, 8 de Septiembre de 1996.

Con mi cariño, al Ayuntamiento, a la Alcalde Angel Badillo, al querido pueblo de Alburquerque, emocionadamente
Paco Rabal